

EL MILAGRO DE LA JUDÍA BAUTIZADA COMO MARIA DEL SALTO



Fray Rodrigo de Cerrato fue un fraile dominico conocido hoy como cronista y hagiógrafo por su

obra en la que recopiló diversas biografías de santos, recogió algunos hechos milagrosos y comentó varios momentos del ciclo litúrgico. Entre los temas marianos tratados por el dominico se encontraba el milagro de la judía que salvó su vida en Segovia gracias a la intervención de la Virgen.

Según relata el mismo hacia 1237 una mujer cristiana acusó a otra judía de haber cometido adulterio con su marido. Los jueces, considerando la gravedad del delito y el desagravio necesario para la religión cristiana, condenaron a la acusada a morir despeñada desde unas alturas situadas en las afueras de la ciudad. Llegados al lugar de la ejecución, la judía fue atada y despojada de sus ropas, excepto de una camisa. La mujer no dejaba de proclamar su inocencia y viéndose perdida decidió encomendarse a la Virgen María. A continuación fue arrojada al vacío, pero milagrosamente no sufrió daño alguno en la caída, como pudieron comprobar los numerosos cristianos, judíos y musulmanes que se habían congregado para asistir a la ejecución.

Demostrado de este modo su inocencia y convencida de haber salvado la vida gracias a la intervención de la Virgen, la judía solicitó su bautismo. A partir de ese momento fue conocida como Marisaltus o María del Salto. María por ser éste el nombre cristiano que había escogido en alabanza a la Virgen y del Salto en recuerdo del milagro que había evitado su muerte.

Fray Rodrigo concluye su relato indicando que estuvo en Segovia, oyó el suceso de boca de muchos testigos y vio personalmente a la protagonista del mismo

Otro aspecto de interés respecto a María del Salto es la existencia de un sepulcro suyo en la catedral vieja, templo actualmente desaparecido y que se encontraba situado en la edad media frente al Alcázar de la ciudad.

la presencia de esta sepultura es un hecho, pero al no conocerse el momento y las circunstancias de su construcción hay que ser muy prudentes a la hora de considerar este elemento como una prueba de la existencia real de la judía salvada por intercesión de la Virgen.

Desde el barroco se ha venido a relacionar la figura de María del Salto con la devoción mariana

a la Virgen de la Fuencisla, patrona de la ciudad de Segovia. Del mismo modo, el lugar del despeñamiento se identificó con las peñas Grajeras, a cuyos pies se construyó el santuario de la Fuencisla. Sin embargo, una serena revisión de la documentación medieval sugiere que la aparición de esta querida advocación para los segovianos no se produjo, por lo menos, hasta finales del siglo XV.

A continuación la cantiga 107 "Quen crever na Virgen Santa" en la que se relata toda la leyenda mencionada anteriormente.

Fuente del artículo: extracto del libro El Patrimonio Judío de la ciudad de Segovia. Bonifacio Bartolomé